

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO. APOSTOLICO. ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-vendra, 55, Rue Tailbont.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavilear.

## ADVERTENCIA.

Recordamos a los señores cuya suscripción concluye el 31 del corriente, que la renueven a tiempo para no sufrir retraso en el recibo del periódico.

Los sellos que se manden en pago de las suscripciones deben venir en carta certificada.

Si la suscripción se ha hecho en casa de alguno de los comisionados de la empresa en provincias, y no se recibe el periódico, la reclamación debe dirigirse por conducto del mismo comisionado.

## PARTE EXTRANJERA.

Bien pueden llamarnos una y mil veces augures fatídicos de calamidades que nunca llegan, de desgracias que jamás se cumplen, de trastornos y horrores que son de verificación en nuestra imaginación inquisitorial, dada a delirios espeluznantes y gozosa no mas cuando se embriaga entre el vapor ardiente de la sangre que corre, ó de las ruinas que se esparcen con pauroso tumulto por todo lo ancho de la tierra. Llamemos sin cesar visionarios, impertinentes, profetas de ropa negra, aves de mal agüero, tantas vulgaridades han proliferado la estupidez ignorancia, cuantas calumnias ha inventado la iniquidad, nosotros no hemos de ceder a un punto en levantar nuestra voz humilísima, pero enérgica y profunda como nuestras convicciones, para protestar contra todo lo que lleve el sello del mal, para decir sin temor a pueriles consideraciones, el día de la expiación para las escuelas protestantes se acerca: un siglo hace que la sociedad en masa está cometiendo crímenes sin cuento en nombre de no sabemos qué principios, cuyo origen seguramente se encuentra en ese grito de libertad de conciencia lanzado a la faz de Jesucristo por el asqueroso fraile de Sajonia; y esa serie de crímenes no ha de quedar impune.

Dudar hoy en presencia de los hechos, que hablan con esa muda elocuencia del poder que destruye, es o la más grande torpeza, ó la más infame malicia. Largos años ha que todos los católicos, desde el representante de Jesucristo en la tierra, hasta el más oscuro escritor u orador que conocen las leyes inmutables de justicia que deben presidir en la gobernación y vida, así de las sociedades como de los individuos, están profetizando inmensas desgracias para los tiempos presentes, en vista de las doctrinas que se adoptaban como salvadoras y de la marcha general que seguía Europa en el orden de las ideas y en el de las costumbres.

Los que han tenido y tienen siempre interés en el desorden y en la anarquía, sea del género que quiera, pues la anarquía de la inteligencia es tan fatal por lo menos como la anarquía de los Estados, se satisficieron con llamar a aquellos espíritus previsores y rectos: retrógrados, oscurantistas, etc. y proclamar luego como ley invariable y santa de la humanidad, la ley del progreso. Pues bien, la ley del progreso comienza a dar sus más sazonados frutos y se percibe

para enseñarnos pronto la última de sus terribles é inagotables conclusiones: la ruina material de la sociedad, después de habernos enseñado su ruina moral.

Una vez que los hombres a la moderna han derribado tronos, saqueado pueblos, profanado altares, en nombre de la santa ley del progreso indefinido; ¿qué les quedaba por hacer? Después de destruir, no hay más remedio que edificar: cuando un principio se quebranta por falso, es preciso proclamar otro que le sustituya. Quebrantose el principio de autoridad cuando al pueblo, esto es, a todos los individuos de un Estado desde el mas rico al mas pobre, se le declaró Soberano. Quebrantose el principio de la humildad y de la pobreza de espíritu cuando se dijo que la Religión no era necesaria en los Estados, y que los conventos eran guardias de holgazanes que ningún servicio hacían al país. Y perdonémosle que repitamos estas infames palabras que nos hieren hasta lo íntimo de nuestra alma. ¿Qué resultado de la conculcación de unos principios y de la proclamación de los otros? En nuestros días, se están palpando las consecuencias. Perdido el principio de autoridad, roto con su corona, sobre la frente de los Reyes el derecho legítimo que Dios y su Divina Esposa habían sancionado, se irguen se vergue potente y amenazador el derecho de la fuerza y el cetro y la vara de la justicia no hallan sustituto más adecuado, para la igualdad y soberbia de los hombres, que la sangrienta punta del sable. ¡Ah! este es un progreso impegable y lógico. Cuando el derecho se desparraña entre todos los individuos, cuando pierde lo que pudiéramos llamar su personalidad, y se deja el poder y la justicia en manos de las mayorías, entonces el derecho de la fuerza sobreviene ejercido por las minorías no satisfechas. Entonces saltan furiosas las minorías que a veces se componen de un solo hombre, llamado quizá Bismark, que tiene con su talento, su osadía y su ambición más fuerza que un Estado entero.

Esta minoría insignificante, este sólo hombre informado de esos salvadores principios del progreso indefinido llega a poner en conflagración a toda Europa asombrada de la misma obra de sus manos. Ese hombre puede también llamarse Garibaldi y estar al frente de una minoría volcánica y sedienta de sangre y de ruinas que no espera sino el apoyo de unas cuantas bayonetas, más eficaces siempre que los votos, para arrollar los proyectos un sí es no es templados del ministerio Ricasoli y del mismo Victor Manuel, y tomar el camino de Roma, llevando el puñal en la diestra mano y la tea en la contraria, gritando con el furor salvaje de la impiedad: ¡Incendiamos a Roma! ¡Crucifiquemos a Jesús!—Esta es la enseña del progreso indefinido: esta la última palabra de la soberanía de la razón y de los pueblos.

Mas hemos dicho también que la humildad y la pobreza de espíritu, guardadas principalmente en el tranquilo interior de los claustros, se habían sustituido por el ateísmo oficial. La pobreza y la humildad eran sombras demasiado aterradoras para la conciencia de la sensualidad y del orgullo. La nueva doctrina sentaba el gran principio, y si no grande cómodo por lo menos, del goce, como fin de la vida. La ley del progre-

so indefinido, amontonando máquinas sobre máquinas y fábricas sobre fábricas, nos enseña que es fuerza contribuir con nuestro apoyo a dar más esplendor, variedad y delicadeza al soberbio banquete de la humanidad. Pero llega un punto en que los servidores de este banquete piden también su puesto en la mesa, se cansan de ser víctimas de la opulencia ajena, y resultan los tumultos de Bélgica y de Inglaterra; resultan los graves desórdenes ocurridos estos mismos días en Roubaix, en Francia, donde se ha pasado de tantos años gozando de una ventura paradisíaca y de una libertad para corromper las inteligencias y los corazones, que hubieran envidia de los mismos Estados-Unidos, si en este concepto tuvieran ellos algo que envidiar a nadie. El incendio, el saqueo y el pillaje recientemente ensayados en Roubaix, en Crotona (Nápoles), en Udina y en Venecia; son los síntomas infalibles de que vamos llegando ya al fin del progreso indefinido. Si queremos otras pruebas, recordémos que en el último quinquenio, esto es, de 1861 a 1865, han subido los suicidios desde 20,008 a 25,504; que el derecho de los pueblos, ó el de las nacionalidades, ó el de no intervención, ó, por hablar más llanamente, el derecho del sable, ha hecho que se pongan sobre las armas 1,200,000 hombres que se encargarán de llevar la luz de la civilización y del progreso indefinido hasta los últimos confines de la tierra.

Si vamos llegando al término: vamos acercándonos al día de la expiación, lo diremos mil y mil veces, llámenos lo que se nos quiera llamar. El progreso indefinido tiene que darnos por resultado la preponderancia en Europa de Rusia y Prusia, el cismático y el protestante, que a su vez tendrán que sentir el saqueo de los hambrientos revolucionarios que irán de paso a pedirles cuentas de su conducta rentística é industrial, y esos Gobiernos no hallarán otra contestación, que presentar, en disculpa de sus faltas, los tratados de la moderna economía política.

Nosotros, sin embargo, no hemos perdido la esperanza; la tenemos concentrada en un punto, en un solo punto, en ese que es cabalmente el objeto de todas las iras revolucionarias, en Roma. ¡Tantas veces ha salvado Roma a Europa, a la ingrata Europa que bárbaramente se revuelve contra su bienhechora! Pero todas sus ingratitudes no son parte a agotar ni aun a amoniar la pura corriente del infinito amor y de la misericordia infinita, que una vez mas querrá salvarnos de la ruina que nos amaga.

VALENTIN GOMEZ.

PARIS, 27.—Se asegura de nuevo que el Rey de Prusia y Mr. de Bismark vendrán a visitar la Exposición de París en el mes de Julio.

El Diario de Roma del 26 dice que el Santo Padre no aprobará jamás la liquidación de los bienes eclesiásticos en Italia.

LONDRES, 26.—El bill de reforma ha sido leído por segunda vez, tal como el ministerio le había presentado. La Cámara volverá a discutir el día 3 de Abril.

FLORENCIA, 27.—Se presentan dos candidatos para la presidencia de la Cámara de diputados.

La mayoría propone al Sr. Mary y la oposición al Sr. Crispi.

VIENA, 26.—La Prensa de Viena publica el tratado de comercio celebrado últimamente entre Austria y Holanda.

PARIS, 27.—La cotización oficial de hoy es la siguiente: 5 por 100 exterior español, 54. Diferido español, 51 1/4. 3 por 100 francés, 69.20 (alta 25 céntos.) 4 1/2 francés, 97.60 (baja 15 céntos.) Consolidados ingleses, 91 1/8 a 1 1/4.

SAN PETERSBURGO, 27.—Se asegura que el Gobierno consentirá el establecimiento de un Sínodo católico.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 28 DE MARZO DE 1867.

### LA VIDA INTELLECTUAL DE ESPAÑA.

LA VIDA INTELLECTUAL DE ESPAÑA. (Conclusiones.)

Al principio la serie de artículos que con el presente damos ya por terminada, acerca de la Inquisición, en sus relaciones con la vida intelectual de España, expusimos el estado de la cuestión, y reproduciendo los cargos que se han hecho al Santo Oficio, por los mismos españoles, obligados por la fuerza de la verdad a contestar, que, había salvado nuestra nacionalidad, preguntábamos, entre dudosos y asombrados, ¿Será cierto? ¿Será que la Inquisición haya conservado la unidad religiosa y con ella la nacionalidad en España, a costa de la ilustración y de la inteligencia del pueblo español?

Esto es lo que nos propusimos examinar con toda imparcialidad, con datos positivos de buena fe y sin declamaciones; y esto es lo que creemos haber llevado a cabo.

Para ello, como lo requería la índole del asunto, nos apartamos del trillado sendero común; y en vez de citar nombres de preclaros varones que han ilustrado las ciencias, artes y letras españolas en tiempos inquisitoriales, y de examinar los títulos a la inmortalidad de que universalmente gozan, nos propusimos rastrear la ciencia popular, el saber, la ilustración y la vida intelectual del pueblo español en los monumentos grandiosos que de ella nos ha dejado ese mismo pueblo. Ofreciémosnos como el primero a nuestros ojos la poesía popular, que indisputablemente excede en naturalidad, sentimiento, sencillez y magnificencia a la poesía erudita castellana: en testimonio singularísimo de esta verdad y por vía de corolario del problema, nos pareció oportuno, recorrer un poco el misterioso velo de la poesía vascongada; remontándonos a mayores esferas, demostramos cumplidamente, a nuestro juicio, que los conocimientos teológicos eran vulgares en aquella época; que lo fué asimismo la filosofía, en cuanto puede llegar a serlo la ciencia que no se contenta con menos que con dar la última razón de las cosas. Por fin, en el organismo de la lengua castellana, en su construcción gramatical, en su íntimo espíritu, en su excelencia sobre los demás idiomas vulgares, y en la indisputable delantera que a todos ellos tomó en su formación y progresos, debidos en gran parte al Santo Oficio, hemos descubierto los tesoros intelectuales de nuestro pueblo.

Podríamos haber llevado más lejos el estudio, haciendo ver que el arte fué también popularísimo entre nosotros, y que sin cierta vulgaridad de conocimientos artísticos, sin la popularidad del sentimiento creador, ni se podía haber llevado a cabo los magníficos monumentos arquitectónicos de las edades verdaderamente católicas, ni las obras maestras de escultura y de pintura inspiradas por el génio nacional. Porque, en efecto, el plan y traza de las catedrales góticas podían ser debidos a génios privilegiados que descollaban sobre la muchedumbre; pero la prolifigación, esmero y acabamiento de la ejecución corrían a cargo de canteros y albañiles, entalladores y artífices de un orden subalterno que para secundar al arquitecto, necesitaban ser artistas en la más alta acepción de la palabra.

Así es, que cuando se trata de construir hoy un edificio gótico ó plateresco, no se tropieza por cierto con la dificultad de la idea ni del plano general, sino con los insuperables obstáculos de la ejecución. Y es que hoy, a pesar de nuestros decantados progresos, el arte es mucho menos vulgar que a fines de la Edad media y principios del renacimiento; así como es hoy incomparablemente menos popular el sentimiento del arte: donde nace la falta de verdaderas obras artísticas de que adolecemos en nuestro siglo. El artista es la expresión de todo un pueblo, donde falta sentimiento popular del arte no puede haber verdaderos génios que representen y formulen lo que no existe. *Ex nihilo, nihil*: de la nada sólo Dios puede hacer algo.

Bastan, sin embargo, a nuestro juicio las escusiones que hemos hecho en el campo de las letras para persuadir a todo lector desapasionado a que la Inquisición no apagó la antorcha de la inteligencia en España; y a que es un error grosero y frecuentemente mal intencionado, suponer que aquella institución católica nos sumió en las tinieblas de la ignorancia.

Mas ahora nos resta esclarecer un punto que quizás se ofrezca a nuestra imaginación como oscuro y dudoso. ¿De qué manera, se dirá, influyó la Inquisición en nuestra vida intelectual? Si la poesía popular subió a tan alto grado de esplendor; si los conocimientos teológicos y filosóficos fueron tan comunes en España que llegaron a ser aplaudidos y aun a formar las delicias de la plebe, composiciones dramáticas sacramentales, ininteligibles hoy para muchos que quieren pasar por sabios, ¿dónde está la fuente de tanta sabiduría? ¿dónde el foco de tanta ilustración? ¿dónde? En el espíritu católico que informaba a la nación española: en ese mismo espíritu de que el Santo Oficio fué tan alta y magnífica expresión.

Vamos a demostrarlo con datos tomados en gran parte de nuestros mismos adversarios, ó por lo menos monopolizados frecuentemente por ellos con depravados fines.

En el reinado de Felipe III, dice un moderno historiador hablando de los conventos, ningún alto dignatario se creía bastante ennoblecido, si no fundaba espléndidamente alguno de esos hogares del ocio y de la esterilidad. Por estos tiempos se contaban más de nueve mil conventos, con cerca de setenta mil frailes, y novecientos ochenta y ocho llenos de monjas.

— 312 —  
brotar del sacrificio, y nutrirse con la savia de su sangre; el cordero inclina la cabeza.

El pueblo que adora en los héroes y que aplaude a los tribunos, se agita con entusiasmo tan deleznable, que una voz basta para convertir en odio y vituperio las aclamaciones entusiastas, y en víctimas los ídolos de su fantasía. Esto produce el apego a la gloria y justicia de los hombres.

Ahora Jesús quiere derramar a torrentes los tesoros de su amor en aquellos que le rodean, para que instruyan al mundo cómo deben amarse los hombres.

—Con deseo, les decía, he deseado comer esta Pascua con vosotros antes que padezca, por que os digo que no comeré más de ella hasta que sea cumplida en el reino de Dios.

Promesa consoladora de inmolarse por el género humano. Pero estas palabras, mal comprendidas por aquellos rudos entendimientos, se interpretaron materialmente, y los discípulos pensaban en los altos puestos que en el reinado de Jesús les correspondían; mas el Señor les daba un cáliz de vino, diciéndoles:

—Bebed, porque os digo que no beberé más con vosotros de la vida hasta que venga el reino de Dios.

Los discípulos continuaban pensando en sus ambiciones, y Jesús los distraía, hablándoles de su reino espiritual. Quiso alejarles toda gloria

— 315 —  
mundana, y para ello les predijo la traición que aun en medio del cenáculo le perseguía.

—En verdad os digo que uno de vosotros me venderá.

Los discípulos se entristecieron, mirándose unos a otros asombrados, y cada uno de por sí preguntaba:

—¿Señor, ¿soy yo?—

—¿Era posible que uno de sus amigos le vendiese? El mismo traidor le dirigía la pregunta.

—¿Señor, ¿soy yo?—

—Tú lo has dicho.

Respondió Jesús de manera que ninguno lo oyese. Los ángeles estaban agitados; pero Judas Iscariote no pudo dudar, que el Maestro lo conocía.

Los once satisfechos en su conciencia, dejaron de pensar en el crimen, y durante la cena volvieron a hablar disputándose los primeros puestos en el reino que iba a fundarse. Esta flaqueza del hombre, aunque lastimosa, no indignó a Jesús, antes sacó partido de este deseo puramente humano para darles consejos sublimes de humildad, cuando sea necesario que se revistan con la pompa de los poderosos de la tierra.

Si así como el Señor y maestro ha venido a servir y a dar su vida en redención de muchos, el mayor entre los apóstoles debe convertirse en humilde siervo de los demás; sólo ha de ser el primero en procurar beneficios a sus hermanos.

— 316 —  
hombres para salud y alimento universal. Pan y vino, estas materias consagradas necesitan recibir el mundo para llamarse cristiano, porque el Dios-Hombre las convierte en su propia carne y sangre.

Por este milagro constantemente reproducido, habita Dios entre los hombres. He aquí el más tierno testimonio del amor infinito. Es el padre a quien sus hijos rodean en la última despedida: muchos bienes ha testado; pero el más grande que puede hacer, es habitar eternamente con sus hijos ayudándole con su presencia y con su amor a salvar el peligroso camino del mundo. Esta es la luz que vivirá entre los hombres hasta la consumación de los siglos; a su amor vivificante debemos el que la carne purificada de los hombres se convierta en la carne purísima de Cristo. Esta es la perfección a que debe aspirar todo cristiano.

—Haced esto en memoria mía.

Si; hagámoslo por amor a Jesucristo para que viva en todos y en cada uno de los hombres.

Jesús se turbó después de anunciar su muerte. Hay uno que está en la mesa comiendo ese riquísimo pan, bebiendo ese licor purísimo, a quien también ama Jesús, a quien ha dado grandes pruebas de su amor, y Jesús concibe horror considerando la ingratitude y perfidia de aquel hombre, y otra vez protesta diciendo:



Dos solos obispos, los de Pamplona y Calahorra, que no eran de los más extendidos, tenían sobre veinte mil Curas y enclaustrados. Al concluir la dinastía austríaca, á fines del siglo XVII, cuando no había en España más de cinco millones setecientos mil habitantes, ascendía el número de enclaustrados á ciento ochenta mil: ochenta y seis mil Curas, sesenta y dos mil frailes y treinta y dos mil monjas, que formaban la trigésima parte de la población. Dejemos al autor la responsabilidad de estos datos, tomados de Sempere y Ullao, que ciertamente por la índole misma de sus obras no debían ser muy escrupulosos en admitirlos. Pero estos números explican satisfactoriamente el hecho de la ilustración española en aquellos tiempos, hecho que de otra manera parecería inverosímil e inexplicable.

En efecto, todos esos hogares del ocio y de la esterilidad eran otras tantas escuelas gratuitas y generosas no solo de virtud y de educación, sino de verdadera y fecunda sabiduría. Estaban estas santas casas pobladas en su mayor parte de hijos del pueblo, que entraban en ellas ignorantes muchas veces y se convertían de pronto en filósofos y sabios consumados. Llevaban del siglo un nombre oscuro, apenas conocido de sus propias familias, y brillaban al poco tiempo con un nombre ilustre, tal vez imperecedero. ¿Quién conocía al Padre Suarez antes de ser jesuita, ni á fray Luis de Granada hasta que vistió el hábito dominicano, ni á fray Luis de León antes de profesar la regla de San Agustín, ni á San Juan de la Cruz hasta después de ser carmelita?

Pero los conventos no solo ilustraban y escleraban á cuantos se albergaban en los claustros, sino que siguiendo el precepto evangélico de no tener escondida la luz debajo del celemin, abrian sus puertas á la juventud, que acudía á ellas ansiosa de saber y de sana doctrina. Cada convento era por lo regular un instituto de latín, filosofía, de teología y de otras ciencias y artes liberales y aun de mecánicas y serviles. Frecuentemente juntaban la caridad de la enseñanza con las obras corporales de misericordia, de dar de comer al hambriento y de vestir al desnudo. ¿Cuántos que estudiaban con los religiosos eran mantenidos por las mismas comunidades? Todos ellos eran educados además de enseñados: todos ellos eran no solo dirigidos al templo de la sabiduría, sino hacia el Sumo Bien.

Ni se limitaba á esta enseñanza la acción benéfica de los hogares del ocio y de la esterilidad: salían de los claustros frailes y monges y difundían la luz de la divina palabra por toda la comarca, y aun por remotísimas y desconocidas regiones de infieles y salvajes, aspirando por único galardón á la palma del martirio.

En esta tarea apostólica ayudaban eficazmente al Clero secular y principalmente al parroquial; y así escribiendo unas obras magistrales en el retiro de sus celdas, enseñando otros en las cátedras claustrales y predicando todos en la del Espíritu Santo, vulgarizaban en España y fuera de España los conocimientos más altos de su época, poniendo al pueblo español en el caso de poder saborear lo que hoy ni siquiera puede comprender.

Agréguese á estos poderosísimos medios de ilustración que poseía nuestro pueblo, las muchas universidades y seminarios derramados en la península y generalmente fundados por el Clero y sostenidos con bienes eclesiásticos. Había entonces universidad en Palencia, Salamanca, Valladolid, Osuna, Santiago, Sigüenza, Toledo, Alcalá de Henares, Sevilla, Granada, Oñate, Osma, Almagro, Monforte de Lemus, Baeza, Murcia, Avila, Oviedo, Lérida, Huesca, Valencia, Barcelona, Zaragoza, Perpiñán, Gandia, Orihuela, Gerona, Irache, cerca de Estella, en Navarra, Pamplona y Tarragona.

En tiempos del Santo Oficio se han instituido cuasi todos los seminarios que se cuentan en España: el de Almería el año 1510; el de Astor-

ga en 1766; el de Avila en 1613; el de Badajoz en 1664; el de Barbastro, de fecha mucho más antigua; el de Barcelona en 1593; el de Burgos en 1613; el de Cádiz en 1589; el de Logroño, perteneciente al obispado de Calahorra, en 1776; el de Canarias en 1777; el de Cartagena en 1592; el de Ciudad-Rodrigo en 1769; el de Córdoba en 1583; el de Cáceres, trasladado á Coria en 1819, fué fundado el año 1603; el de Cuenca en 1592; el de Gerona en 1598; el de San Cecilio de Granada en 1492, y posteriormente el del Sacro Monte, extramuros de esta famosa ciudad; el de Guadix en 1595; el de Huesca en 1580; el de Ibiza en 1688; el de Jaén en 1660; el de San Froilán de León en 1606, y el de San Mateo en Valderas de la misma diócesis en 1737; el de Lérida en 1722; el de Lugo en 1590; el de Málaga en 1597; el de Mallorca en 1700; el de Mondoñedo por los años de 1580 al de 1585; el de Orense en 1803; el de Orihuela en 1740; el de Osma en 1585; el de Palencia en 1584; el de Pamplona en 1777; el de Plasencia en 1670; el de Salamanca en 1779; el de Segorbe en 1771; el de Segovia en 1788; el de Sigüenza en 1651; el de Tarazona en 1595; el de Tarragona en 1570; el de Teruel en 1776; el de Tortosa en 1544; el de Urgel en 1592; el de Valladolid en 1597; el de Vich en 1635; el de Zamora en 1797, y el de Zaragoza en 1788; siendo posteriores á la supresión del Santo Oficio los Seminarios conciliares de Jaca, Oviedo, Santander, Santiago, Sevilla, Solsona, Toledo, Tudela, Tuy, Vitoria y algun otro, si bien en algunos de estos puntos existían escuelas eclesiásticas sin el carácter de Seminarios.

En todos ellos había unas noventa y seis becas de gracia para estudiantes pobres: por manera que, agregados estos medios gratuitos de instrucción á los que proporcionaban otros muchos colegios y universidades y los conventos, no debemos extrañar que en tiempos inquisitoriales hubiese caudal tan grande de ilustración en el pueblo español que, comparado con el actual, se nos ofrezca como inverosímil de puro maravilloso.

Se dirá ya que los conventos eran hogares del ocio y de la esterilidad? Se dirá ya que los siglos inquisitoriales eran tiempos de oscurantismo, de tinieblas y de barbarie?

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Aunque EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no es órgano del Sr. Nocedal, ni de nadie, como ayer decíamos contestando á *La Reforma*, hoy puede dar una noticia cierta relativa á este señor, que les vendrá bien á los periódicos que andan á caza de noticias. El Sr. Nocedal ha escrito al señor presidente del Consejo de ministros renunciando la honra de ser candidato del Gobierno para la presidencia del Congreso, porque no acepta ninguna condición de parlamentarismo ni liberalismo. No en vano dijimos en nuestro número anterior, que era digno del puesto para que se le designaba, entre otras razones, por las dotes de carácter.

Dice *El Pabellón Nacional*:

«En otro lugar de este número contestamos convenientemente á las alusiones que nos dirigen varios diarios de la noche, y con la franqueza que nos caracteriza declaramos: que hallándonos fuera del Parlamento nos creemos dispensados de significar nuestras simpatías ó antipatías en favor de las candidaturas anunciadas para la presidencia del Congreso de diputados. Hasta aquí hemos sido meros narradores de lo que se ha publicado ó hemos oído acerca de este importante punto; pero ya que se nos provoca, no escusaremos manifestar que el candidato más lógico y natural del Gobierno debería ser el Sr. D. Fernando Alvarez, que presidió el último Congreso que apoyó la política del anterior ministerio del duque de Valencia, por más que nos sea indiferente esta indicación ó cualquiera otra de este ministerio, con el cual, después de sus últimos actos, no podemos estar conformes.»

En el lugar de su número á que en el ante-

rior párrafo se refiere *El Pabellón*, después de copiar las declaraciones que, contestando á *La Reforma*, hemos creído conveniente hacer, dice:

«No necesitaba nuestro estimable colega repetirnos, una vez más, que no era moderado: le bastaba asegurar que, á sus ojos, el Sr. Nocedal era la persona más á propósito para ocupar el sitio de la presidencia del futuro Congreso, no obstante que forman parte del mismo los señores D. Alejandro Mon, D. Fernando Alvarez, D. Antonio Benavides y otros, de los que los dos primeros han ocupado ya el mismo sitio.»

Contestando *El Espíritu Nacional* á *El Imparcial* en la polémica que ambos periódicos han entablado sobre la ley de imprenta vigente, rechaza toda mancomunidad de ideas, propósitos y aspiraciones con *El Pensamiento Español*, *La Regeneración*, *La Esperanza* y *La Lealtad*. Sea enhorabuena.

Hoy publica la *Gaceta* las exposiciones que elevan á S. M. el Cabildo catedral de Osma, la Junta superior de instrucción pública de Toledo, las Universidades literarias de Valencia y Zaragoza, los Consejos provinciales de Valladolid, Oviedo y Huelva, la Diputación provincial de Burgos, el ayuntamiento de Lorca y las de varios reverendísimos Prelados.

Escriben de Madrid al *Euscaluna*:

«La candidatura del Sr. Nocedal para la presidencia del Congreso que ayer parecía incontestable, lo es hoy sin embargo, al decir de personas importantes de la situación, las cuales lo explican de un modo tan claro como convincente.

El ministerio actual, por más que las circunstancias en que llegó al poder fueran extraordinarias y le obligasen á guardar una actitud extraordinaria también, es un ministerio moderado constitucional, y por lo mismo liberal y parlamentario.

La mayoría de los diputados elegidos, lo propio que la de los hombres que al Gabinete ayudan en la administración general del país, son moderados constitucionales. Todos, pues, se hallan identificados y su política es la del partido moderado sin merma ni añadiduras.

Sobre el mismo asunto escriben al mismo periódico:

«La cuestión de candidatura para la presidencia del Congreso ocupa ahora la atención de los diputados electos.

Dícese que anteaer celebraron una reunión varios de estos jóvenes todos y defensores de la escuela moderada, para ponerse de acuerdo y aceptar una misma norma de conducta en la cuestión indicada, á fin de que sus votos no dieran el triunfo al Sr. Nocedal, si antes este hombre publico no hacía declaraciones oportunas sobre sus ideas y sus principios de conformidad con el moderantismo.

Nos limitamos á reproducir textualmente las siguientes líneas de *El Pabellón Nacional*, periódico que hasta ahora ha defendido al ministerio:

«Por lo que vemos, nuestro colega *El Español* es hoy más ministerial que ayer. Sus anteriores líneas podrán servir de contestación á los que estos días hablan de separarse de las filas ministeriales ciertos sujetos, por haber resuelto el Gobierno proponer para la presidencia del Congreso al señor Nocedal.»

*La Regeneración* de ayer encabeza su número de la manera siguiente:

«Ayer, compuesto ya nuestro número, recibimos del Excmo. señor gobernador de la provincia, la siguiente comunicación copiada á la letra:

«GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.—Sección de imprenta.—Conforme con el art. 7.º de la ley de imprenta vigente, he acordado prohibir la venta y circulación de la primera edición del número 373 del periódico *La Regeneración* que V. dirige, correspondiente al día de hoy.

Sírvase V. acusarme el recibo de esta orden, y tener en cuenta que esta es la primera recogida que experimenta la mencionada publicación.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid, 26 de Marzo de 1867, á las cuatro y media de la tarde.—MARFORI.

Señor director del periódico *La Regeneración*.

La actual ley de imprenta deja al periódico recogido la opción de aceptar el hecho ó de pedir la denuncia de lo que en sus columnas haya podido motivarlo, y nosotros, respetando el acuerdo del señor gobernador, como le respetamos; respetando igualmente la recta intención de la medida, y aun decimos poco, seguros de esa recta intención, optamos, sin embargo, por la denuncia, porque la creencia de que no hemos faltado á la ley es en nosotros tan firme, como firme ha sido nuestra intención en las circunstancias pasadas y actuales de llevar hasta el exceso, si exceso cabe aquí, los deberes de defensores del orden, que sólo puede mantenerse por el respeto al principio de autoridad.

Este concepto, y principalmente porque no pueda dudarse de lo que acabamos de decir, sin vacilación de ninguna especie, respondimos á la comunicación del señor gobernador en los siguientes términos:

«Excmo. señor gobernador: Recibida la comunicación de fecha de hoy que previene la recogida del número de la misma del periódico *La Regeneración*, opto por su denuncia, declarándome desde luego autor del primer artículo de fondo y de la *Última hora extranjera*, que á lo que supongo, pues nada señala el oficio de V. E., han podido motivar su disposición.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 26 de Marzo de 1867.—A. J. de Vildósola.—Es copia. Ahora, con plena confianza, entregamos nuestra conducta al juicio del tribunal llamado á juzgar de ella.»

Hablando *La Política* de si nosotros fuimos ó no justos al escribir días pasados unas líneas dirigidas al *Español* con motivo de la elección del señor marqués de Miraflores para presidente del Senado, dice lo siguiente:

«Verdad es que el error de *El Español* ha estado sin duda, á juicio de *EL PENSAMIENTO*, en elegir de los dos puntos de vista, reformista y liberal, que en su larga vida publica ofrece el Sr. Miraflores, el último, el peligroso, el nefando. Si examinando al célebre diplomático como compañero del Sr. Bravo Murillo en 1854, hubiese recordado *El Español* en son de loa su ardor por la reforma de la Constitución y de los reglamentos de ambas Cámaras, por los comisarios ministeriales y la no publicidad de las sesiones, á buen seguro que el campeón del neismo hubiera levantado la palma para descargarla sobre el diario ministerial de la manera que lo hace.

«Pero á quién sino á *El Español* le ocurre la indisculpable ligereza de dar al nombramiento del Sr. Miraflores una significación como la que le ha dado? A considerarle bajo el punto de vista reformista, no solo se hubiese conquistado las simpatías de toda la prensa nea, sino que, además, al dar la noticia de la candidatura del Sr. Nocedal, habría podido dispensarle las mismas alabanzas.»

El periódico de la union liberal no ha dado prueba de grande habilidad al escribir las líneas que hemos copiado. Pudo muy bien *El Español* recordar los precedentes unionistas del señor marqués de Miraflores, y según la lógica de *La Política*, habría tenido ella misma que encomiar el nombramiento. Si algun escrúpulo tenía, habría bastado para tranquilizar por completo su conciencia las célebres palabras del marqués en el Senado, por las que se declaró eminentemente liberal y eminentemente conservador, es decir, eminentemente unionista.

Por lo demás, *La Política* debe mirarse mucho al hablar de la inconsecuencia de los hombres políticos, porque es mentar la saga en casa del ahorcado: eche si no la vista por sus amigos, y entre ellos es seguro que apenas encontrará sino mosaicos y remiendos de opiniones.

Exposiciones que varios Prelados dirigen á S. M.

Señora: Ninguno español digno de tal nombre debe permanecer impasible al ver atacados los principios vitales de su nacionalidad, ó lastimados los altos objetos que los simbolizan. El Obispo de Avila y su Cabildo catedral, que profesan esa máxima salvadora de nuestra independencia, han sentido amargo y profundo disgusto al tener noticia por las circulares del Gobierno de V. M., recientemente publicadas, de la indigna osadía á que han

llegado en naciones extranjeras algunos escritores al tratar de lo que en este país clásico de la religiosidad é hidalguía es siempre objeto de respetuosa veneración. El Obispo y Cabildo de Avila, herederos de gloriosas tradiciones, y que á nadie cedan en puro y acendrado espanolismo, á vista de los desafueros cometidos al abrigo de una impunidad cuya razón no alcanzan, sienten la necesidad de dar desahogo á sus sentimientos leales y patrióticos protestando contra aquellos, sea cualquiera su origen y el punto de su procedencia.

El Obispo y Cabildo que suscriben, Señora, alejados en cuanto los es permitido del torbellino de las pasiones políticas, están y estarán siempre al lado del excelso Trono de sus Monarcas, que con tanta gloria llevan el insigne título de Católicos. Y porque se hallan bien persuadidos de la decision y laudable empeño con que V. M. está resuelta á sostenerle con justicia como la gloria más pura de su reinado, y porque no sin motivo sospechan que esa decision y empeño sean los que hagan á V. M. objeto de la malevolencia é insidiosos ataques de los que han jurado herir en el corazón de la patria ilustre de Recaredo y San Fernando, arrancándola el precioso don de su unidad religiosa: por eso acuden hoy con mayor espontaneidad y afecto más acendrado ante el sólo agosto de V. M. á rendir el homenaje de su profundo respeto, y á renovar una vez más el testimonio de su sincera y constante adhesión y nunca desmentida lealtad.

Dígnese V. M. recibirle con su acostumbrada y notoria benevolencia, méntasle el Obispo y Cabildo hacen votos al Rey de los Reyes por la conservación de su preciosa vida.

Avila 22 de Marzo de 1867.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—FR. FERNANDO, Obispo de Avila.—Joaquín García Oceña, Dean.—Antonio Garci-martin, Arcipreste.—Cayetano Diaz, Arcediano.—Segundo Cabo, Chantre.—Gregorio de la Lastra, Canónigo.—Felipe Amigo y Vitiño, Maestrescuela.—Félix Hernandez, Penitenciario.—Jacinto Bueno, Magistral.—Francisco Felipe Sanchez, Doctoral.—Nemesio de Iruegas, Canónigo.—Jerónimo Rocandio, Canónigo.—Alejandro Lopez Sierra, Canónigo.—Sebastián Jimenez Abad, Canónigo.—Manuel Antonio Dominguez, Canónigo.—Domingo Tristan Dulce, Canónigo.

Señora: El Obispo de Urgel ha visto con pena é indignación por las circulares de los ministros de Estado y de la Gobernación los atrevidos insultos tan sin motivo prodigados por una parte de la prensa extranjera contra nuestro Catolicismo y unidad religiosa, contra V. M., sosten de aque-lla, y contra la Monarquía. Es la unidad católica, Señora, la primera y la más antigua de nuestras glorias, y un bien que nos envidian los extranjeros; y la Monarquía es el idolo de todos los corazones verdaderamente españoles; el grito de viva el Rey, viva la Reina, es el que los enardece en los combates.

Como Obispo católico, pues, y como verdadero español, en mi nombre y en el de todo mi Clero y pueblo fiel rechaza tan temerario desafuero, y protesto mi sincera adhesión á la unidad católica y á la Monarquía, y mi respeto y plena sumisión á V. R. M. y al Gobierno libremente nombrado por V. M.

Dios guarde la Real persona de V. M. los dilatados años que ha menester el bien de la Iglesia y de la Monarquía.

Urgel, 20 de Marzo de 1867.—Señora.—A los R. P. de V. M.—José, Obispo de Urgel.

Señora: El Obispo y Cabildo catedral de vuestra santa iglesia de Jaca, luego que han sabido con sentimiento que algunos periódicos extranjeros, llevados sin duda de envidia, odio y otras malas pasiones, se han permitido calumniar atrevidamente los objetos mas caros que veneramos los españoles, cuales son el Trono y la augusta Señora que tan dignamente le ocupa, sin respetar nuestra religion santa; puestos á L. R. P. de V. M. condenan y repudian tan vituperables calumnias como reprobados medios empleados audazmente para desprestigiar unas instituciones que son la base y hacen la felicidad de nuestra nacion monárquica y católica por excelencia.

Dígnese V. M. aceptar con su acostumbrada benignidad esta protesta cordial de respeto, adhesión y amor de vuestros fieles súbditos.

Jaca 22 de Marzo de 1867.—Señora.—Pnno Lucas, Obispo de Jaca.—Por el ilustrísimo Cabil-

poso. Cuando llegaba la noche, y Jesús volvía á Betania, el llanto de dolor de Magdalena se convertía en regocijo; volvía á la pobre aldea el Rey en quien adoraba. Entonces no creyéndole seguro sino al abrigo de su corazón, Magdalena suplicante repetía:

—Señor, vente á mi casa.

Y pasaba la noche asustada con el leve rumor del aire que se movía: su pecho no descansaba hasta asegurarse de que el mundo, sumido en profundo sueño, daba treguas á su odio.

Ahora aborrecía la luz del alba que lo mismo despertaba á los que arden en amor que á los que se encienden en ira, y Magdalena gime ahogada de dolores. Pero ¡ay! venga la luz, porque se ha de cumplir toda ley, y no conviene el sueño del olvido. Magdalena, tu piadoso padecimiento vivirá eternamente en la memoria del mundo que ha de venir, porque has tocado la luz y en ella te enciendes é iluminas para convertirte en lucero de fúlgido esplendor. Lloras, Magdalena, que tus lágrimas se han de mezclar con la sangre de tu divino Jesús.

Las horas pasan y no vuelven; también el dolor ha de pasar para nunca mas volver; pero viva ahora el dolor en tu pensamiento, y que el olvido no borre la dulce imagen que en tu alma se refleja: sí, es el dolor, María, el que te ha santificado. Hu ye, sueño de olvido, para que los co-

mundo. Lavarse los pies es purificarse con la penitencia y la oración de la peste de la tierra, aunque este acto de Jesús simboliza la mayor enseñanza de humildad que ha dado á los poderosos.

Allí estaban los buenos en mayoría, formando un cuerpo limpio, y Judas el traidor era el pie sucio: Judas, manchado con el crimen de la apostasia.

—¿Sabéis lo que he hecho con vosotros? dice Jesús volviendo á tomar su puesto en la mesa: vosotros me llamais Maestro y Señor, y bien decís, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el maestro, os he lavado los pies, vosotros tambien debéis lavarlos los pies los unos á los otros.

Hasta el último momento les predica la humildad, para que en lo venidero sepan cumplir la mision de Apóstoles y de ministros. El reino de Dios va á extenderse por la tierra, para que todo el orbe se convierta, abandonando el reino del mundo.

Duraba aun la cena: Jesús tomó un pedazo de pan, lo bendijo, y repartiéndolo á sus discípulos, les decía:

—Tomad, comed, este es mi cuerpo.

Tomó un cáliz, lo bendijo, y entregándolo tambien les decía:

—Tomad, bebed todos: esta es mi sangre.

El pan y el vino consagrados se convierten en el cuerpo de Jesús, cuerpo sacrificado por los

Esta noción del poder y de la superioridad, escluye la tiranía de la soberbia poderosa, y de la pretendida igualdad de la plebe turbulenta. El Rey humilde es el servidor de los menesterosos empleando su poder en favor de la justicia.

Entonces Jesús se levantó, cinóse una tohalla, y se puso á lavar los pies á sus discípulos. Cuando llegó á Pedro su vez, sorprendido de la humillación de su Señor y Maestro, le dijo:

—¿Tú me lavas á mí los pies?

—Lo que hago tú no lo sabes ahora, mas después lo sabrás.

Le responde Jesús, y Pedro le replica:

—No me lavarás los pies jamás.

Pedro no comprende la grandeza humilde de aquel acto, y Jesús añade:

—Si no te lavare no tendrás parte conmigo.

Pedro no se resiste al mandato porque ama ardientemente á Jesús, y le dice con la efusión de su franco cariño:

—Señor, lava no solamente mis pies, sino tambien mis manos y la cabeza.

Mas Jesús le responde:

—El que está lavado no necesita sino lavar los pies, y vosotros limpios estais; mas no todos.

Jesús no puede mentir. No todos están limpios, porque entre los Doce hay un cuerpo muy asqueroso. En verdad que Jesús hablando de esta manera figuraba la limpieza general de los buenos, que solo se ensucian con el contacto del

razones corran presurosos tras la esperanza divina. ¡Bendita sea la luz!

El día antes de la fiesta salió Jesus de Betania, salió para no volver: era llegada su hora de pasar de este mundo al Padre, y quiso manifestar á sus apóstoles el amor acendrado de su pecho. Envío á Pedro y á Juan para que dispusiesen la cena, pues iba á comer con sus apóstoles el cordero de la Pascua.

—Id, les dijo, y luego que llegareis á la ciudad, seguid en donde entrare á un hombre que lleva un cántaro de agua; y decid al padre de familia de la casa: el maestro te dice: ¿en dónde está el aposento donde tengo que comer la Pascua con mis discípulos? y él os mostrará una grande sala aderezada: disponedla allí.

Después Jesús caminaba para Jerusalén seguido de los demás Apóstoles y discípulos. Ya las gentes no salían á su encuentro temerosas de comprometerse: acaso le amaban; pero con el corazón puesto en el mundo, amando la gloria y la justicia de los hombres más que la gloria y la justicia de Dios.

Jesucristo Rey, arrostra esta impopularidad desu pueblo falto de fé; ¿no es ese el mismo pueblo que ayer vitoreaba? Todos los hombres ilustres han tenido esa inconsecuencia: Jesús no la teme, antes la arrostra cuando su hora es cumplida, porque el triunfo de su idea ha de



do, Mariano Aibar, Canónigo antiguo.—Ramon Fernandez, Dean.—Modesto de Lara, secretario.

Señora: El Vicario capitular, *Sede vacante*, del Arzobispado de Burgos, ha experimentado honda pena al saber que en algunos periódicos extranjeros ha llevado la calumnia su audacia hasta el extremo de lanzar las más violentas afirmaciones contra objetos y personas siempre queridos y venerados de los españoles.

Libre de toda pasión política, y atento únicamente a los verdaderos intereses del país, protesto enérgicamente contra esas afirmaciones, y como principal ocasión de ellas protesto también contra la tendencia poco cristiana de la prensa, que permite el mal y engendra necesariamente la discordia y disuelve la unidad.

Dignese V. M. acoger con su natural benevolencia estos sentimientos de adhesión a la augusta persona de V. M. del que ruega constantemente a Dios guarde su vida muchos años.

Burgos, 23 de Marzo de 1867.—Señora.—A los R. P. de V. M., Jorge de Arteaga.

Confirmando las noticias que tenemos dadas sobre el particular dice *La Epoca*:

«El viernes se celebrará en el Congreso, y en virtud de lo dispuesto en el reglamento de este Cuerpo legislativo, la sesión preparatoria para nombrar la mesa de edad, que ha de presidir hasta que se verifique la elección de presidente y secretarios.»

El mismo día, vispera de la apertura de las Cortes, se verificará a la una de la tarde en el Senado la sesión preparatoria en que deben tomar posesión de sus cargos el presidente y vicepresidente, y ser nombrados los secretarios interinos.

Ayer mañana han salido para Lisboa, donde piensan detenerse tres o cuatro días, el Príncipe de Baviera y su esposa.

Ayer mañana han llegado a Madrid los señores Romero Robledo, Alvareda y Goicoechea.

Ayer tarde iban presentadas en la secretaría del Congreso sobre 170 actas de diputados, según dice *La Correspondencia*.

Anteayer quedó nuevamente abierto el café de Madrid, que se cerró hace dos o tres días de orden de la autoridad.

*La Regeneración* que fué anteayer recogida, ha optado por la denuncia declarándose autor del artículo origen de este percance el Sr. Vildósola.

Según dicen varios periódicos, de quienes textualmente lo copiamos, el 23 de Febrero llegó a Santa Cruz de Tenerife el vapor de guerra *San Quintín*, con 154 deportados, los que había conducido a la isla de las Palmas al amanecer del día 1.º, volviendo aquel transporte a Santa Cruz el día 2.º. Con motivo de la reunión de deportados en aquellas islas, se había elevado una exposición al Gobierno solicitando sean aquellos trasladados a otras posesiones del territorio español, y que no se hagan nuevos envíos a aquella provincia.

Dice *La Correspondencia*:

«Desde la conclusión de la última legislatura hasta la fecha han fallecido catorce senadores, que son: los señores duque de Veragua, marqués del Nervion, marqués del Arenal, D. Valentín Ferraz, D. Serafín E. Calderón, D. José María Velluti, Cardenal Arzobispo de Burgos, D. Manuel de la Fuente Andrés, D. Joaquín de Barroeta de Aldamar, marqués de Santa Amalia, marqués de Villafraña, don José Ruiz de Apodaca, D. Manuel de Sierra y Moya, D. José María Pareja, y D. Manuel García Lacotera.»

Dice *La Epoca*:

«En España las últimas noticias oficiales publicadas acerca de su movimiento comercial se refieren al año 1863. En Inglaterra conoce ya todo el país los resultados obtenidos en tan importante materia durante el año 1866. Tenemos, pues, que lamentarnos del considerable atraso con que en nuestra patria aparecen datos tan fecundos en enseñanzas.»

El gobernador superior civil de Filipinas con fecha 7 de Febrero participa que no ocurre ninguna novedad en aquel Archipiélago.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 6 del corriente que no ocurre novedad en el territorio de su mando.

Planteados ya el servicio de obras públicas en las provincias de Ultramar con un personal de ingenieros y ayudantes exclusivamente dedicado a tan importante ramo, y siendo de la mayor conveniencia que al mismo tiempo que se activa el desarrollo de las vías de comunicación de todo género y de las obras de puertos y faros, se dé principio desde luego a los estudios hidrográficos de dichas islas, que han de contribuir al fomento de la agricultura y de otras industrias, se ha dispuesto de Real orden:

1.º Que se proceda a determinar en primer lugar el número de divisiones hidrográficas que deban establecerse.

2.º Que se ponga a cargo de cada ingeniero de los que desempeñan las plazas de jefes de distrito o puestos superiores, incluyendo al mismo inspector general, si sus atenciones le permiten dedicarse a estos trabajos, una o más divisiones hidrográficas.

3.º Que el personal facultativo subalterno que haya de auxiliar estas operaciones, sea el mismo dedicado a las demás atenciones de la isla.

4.º Que los gastos que se ocasionen por este concepto se satisfagan con cargo al cap. 11, artículo 2.º del presupuesto vigente.

5.º Que una instrucción especial análoga a la dictada en la Península por la dirección general de Obras públicas en 10 de Agosto de 1865; y de la cual se acompañan ejemplares, sirva para la ejecución de los mencionados trabajos, modificándola por la Inspección general en aquello que tal vez lo exijan las circunstancias de esa localidad.

6.º Que en la Memoria de Obras públicas de ca-

da año, empezando en la de 1867-1868, se incluya el resumen de los trabajos que se vayan ejecutando; y concluidos que estos sean en cada division hidrográfica o en toda la isla, según su importancia, se impriman en una Memoria especial.

El *Diario de Barcelona* publica correspondencias de Valparaíso fecha 3 de Febrero. Según estas correspondencias, en aquella fecha se creía muy difícil que Chile y el Perú aceptaran la paz definitiva con España, principalmente por temer sus Gobiernos que los partidos revolucionarios hicieran de la guerra una bandera para destruir los actuales presidentes de una y otra república. Había habido, sin embargo, un cambio activo de comunicaciones entre los ministros de Negocios extranjeros de Chile y del Perú y los representantes de Francia, Inglaterra y los Estados Unidos. En Chile se fundaban grandes esperanzas en la revolución iniciada en Buenos Aires, confiándose en que las repúblicas argentinas, una vez variadas sus respectivos Gobiernos, romperían su alianza con el Brasil y se unirían a las del Pacífico en contra de España.

La junta consultiva de Aranceles y aduanas se reunió ayer con asistencia de los vocales D. Emilio Sancho, D. Bonifacio Cortés Llano, D. Salvador Albacete, D. José Luis Retortillo, D. Manuel Mayo de la Fuente y los jefes de la dirección de impuestos indirectos, Sres. Bordallo y Ruiz.

En esta reunión se trató de la reforma de la regla 9.ª de las vigentes para la observancia del Arancel, con arreglo a la cual las mercancías coloniales y productos extranjeros, llevados a los depósitos comerciales de Cuba y Puerto Rico en bandera extranjera, y transportados en buques españoles a la Península y Baleares, satisfacen actualmente el derecho de la bandera nacional en las precedencias directas y además la mitad del recargo impuesto a la extranjera.

En la Bolsa de ayer se cotizaron al contado los títulos del 3 por 100 consolidado a 53-45 y 53-60; pequeños; y a plazo a 53-50 fin. próx. vol. Los del diferido a 54-20 y 50 respectivamente.

La dirección de la Caja general de depósitos publica hoy en el periódico oficial el siguiente anuncio:

«Con objeto de que esta Caja general pueda presentar oportunamente en la dirección de la Deuda pública los cupones del semestre que vencerá en 30 de Junio próximo, los interesados que tienen depósitos voluntarios constituidos en la misma, pueden, si lo desean, pedir la entrega de los cupones de dicho semestre hasta el 5 de Abril próximo venidero, pasando a recogerlos de la Tesorería en los días 10, 11 y 12 del mismo; advirtiéndose que desde el expresado día 5, no admitirá la Caja ningún depósito voluntario con el cupon del referido semestre de 30 de Junio próximo.»

En sentencia que publica hoy la *Gaceta*, se declara por el Tribunal Supremo de Justicia que el teniente general Mesina, a quien se le ha residenciado secretamente por el tiempo que desempeñó el gobierno superior civil de la isla de Puerto Rico, ha llenado cumplidamente las obligaciones que le imponían las leyes, y que es acreedor a que se le destine a cargo de igual clase o de mayor calidad.

#### DOS SANTOS DE LOGROÑO.

Logroño, 27 de Marzo de 1867.—Esta ciudad está de enhorabuena. Quizá no todos los que conozcan el suceso que me sirve de fundamento para presentar tal proposición, estén de acuerdo conmigo; pero no puedo dudar que Vds. y la mayoría del pueblo español la hallarán muy verdadera, pues aunque el sensualismo ha hecho tan rápidos progresos en nuestros días, y por una necesidad indeclinable ha crecido el número de los adoradores del becerro de oro, son más todavía aquellos cuyos corazones impresionan con mayor vehemencia que el oro y los goces materiales, ideas y goces de un orden más elevado.

Entremos en materia. Ustedes nos han dicho en su apreciable periódico que en Junio próximo han de ser canonizadas 205 personas que padecieron el martirio en el Japon en los años desde el de 1617 hasta el de 1632.

Pues bien, en estos últimos días recibí este señor Vicario eclesiástico una comunicación de los Padres misioneros de Occidente, en que le decían que, entre aquellos trópicos de bienaventurados, figuraban religiosos de la orden de predicadores, Fr. Alonso Navarrete y Mena y Fr. Alonso Mena y Navarrete, que debieron nacer en esta ciudad o pueblos comarcanos, y que por tanto le rogaba se reconociesen los libros bautismales, a fin de conocer su naturaleza. El señor Vicario encargó a los Párrocos de esta ciudad que al fin indicado inspeccionasen los libros, y el Económico de la Imperial de Santa María de Palacio ha tenido el singular placer de hallar las partidas de bautismo de aquellos dichos mártires con noticias tan detalladas, que han entusiasmado a las personas en cuyos corazones arde viva la llama de la fe. Gracias a la amabilidad de su celoso Económico y mi amigo el Sr. D. Sergio Viguera, las he leído y copiado literalmente, y voy a trasmitirlas a Vds.

En el libro segundo de bautizados de la expresada parroquia de Palacio, que principió en el año de 1564, al folio 34, se lee: «El año se halla escrito en guarismos en la cabeza del folio y su primera cara, y es el de 1571. En XXI de Septiembre fué bautizado Alonso, hijo de Gonzalo Alonso (entre líneas, de distinta letra y tinta, y en cifra, se lee «de Navarrete».) y Juana Benito de Mena; fue; ron sus padrinos Diego Navarro é Isabel de Medina bapticélo yo.—(Firmado y rubricado.)—Licenciado Sanchez de Jovera.»

En el mismo libro, al folio 59, se lee: «En 3 de Febrero de 1578 se baptizó Alfonso, hijo de Francisco Veinto de Mena Moco (sobre el nombre de la madre ha caído una mancha de tinta, y sólo se lee una J antes y después estas letras: «nima».) y por el espacio que ocupa el borron, infero que debía decir Jerónima) de Navarrete, su mujer. Fueron padrinos Francisco de Belasco y Juliana Benito de Mena, vecinos de esta ciudad. Vapticélo yo.—(Firmado y rubricado.)—El bachiller Juan Fernandez de la Torre.»

Al margen de entrambas partidas se hallan escritas dos notas referentes al martirio, mas como en un libro de índices de la propia parroquia se leen otras notas iguales en cuanto a las noticias, pero escritas con más claridad y orden, omito aquellas y copio estas, que se ven al folio 7 del indicado libro.

El venerable Padre fray Alonso Navarrete y Mena nació en esta ciudad, bautizose en esta pila el día 21 de Setiembre del año 1571, tomó el hábito de predicadores en San Pablo de Valladolid. Murió mártir en el Japon, degollado, el día 1.º de Junio de 1617. Hallase la partida de su bautismo en este libro, al folio 34.

El venerable Padre fray Alonso Mena y Navarrete nació en esta ciudad, bautizose en esta pila el día 5 de Febrero del año 1578; tomó el hábito de predicadores en San Esteban de Salamanca; murió mártir en el Japon, degollado, el día 10 de Setiembre de 1632; hallase la partida de su bautismo en este libro, al folio 39.

Finalmente, en un acabado modelo de perfección, por la claridad y hermosura de su letra, no menos que por el orden y precisión matemática con que está escrito, tanto, que me hizo exclamar al oírlo:

Vaya que no era tan bárbaro el siglo en que se hacían tales libros, en ese libro, repito, se encuentran una porción de láminas que representan los bautizados en la parroquia, que se hicieron célebres en la virtud y en las letras, y entre otras se ve una, que representa un religioso del orden de Predicadores en pie, al lado de su cabeza sobresale un palo, al cual debe estar atado, pues no se le ven las manos, está rodeado de llamas, a su lado hay un ángel que tiene en las manos una corona en actitud de ponérsela sobre la cabeza, y al pie de la lámina, que es de tinta, se los siguientes: El venerable Padre Fray Alonso Mena, hijo de esta pila, de la orden de Predicadores, primo hermano de el antecedente, murió por la fe quemado vivo en el Japon, día 10 de Setiembre de 1632; hallase la causa de los dos en la curia Romana en disposición de declararse.

La estampá a que se hace referencia en lo que acabamos de copiar, no está; alguna mano aleve la arrancó de su lugar, y de ello se conocen vestigios en el libro, pues la que inmediatamente antecede, no es la del otro mártir.

«Es verdad, señores redactores, que dije bien al escribir que esta ciudad está de enhorabuena! ¡Oh, si! No habrá un católico que no lo crea así; pues si la canonización se realiza vamos a saber con seguridad que hay al lado del trono del Omnipotente dos felices criaturas que vieron en la primera luz en esta ciudad, que recibieron toda su vida, sino que impusieron por la caridad, la llevaron a muy lejanas regiones, donde tuvieron la imponderable dicha de comprar o adquirir a costa de unos tormentos breves, aunque crueles, una felicidad imperecedera.

Estamos de enhorabuena, si; porque si estos dichos mártires cuando vivían sobre la tierra amaban tan entrañablemente a sus hermanos aquí a los que no conocían y se hallaban a miles de leguas de su patria, que no harán hoy en el cielo, donde la caridad se perfecciona en obsequio a sus paisanos? Indudablemente pedirán a Dios con eficacia que no falte nuestra fe y que la defendamos hasta perder la vida como ellos, si fuere necesario.

Si Vds. creen útil la inserción de estas líneas en su apreciable periódico pueden hacerlo.

Se repite de Vds. afectísimo seguro servidor y Capellán Q. S. M. B.—MODESTO GONZALEZ DEL CASTILLO, Presbítero.

#### NOTICIAS GENERALES.

Según noticias comunicadas a la dirección de hidrografía por la comandancia general del apostadero de la Habana, se ha encendido una luz en un faro situado en la punta Este de la isla de la Vaca, en la entrada de la bahía de los Cayos; otra en el que se halla sobre la península blanca que está en el interior de la entrada de la bahía de Jacmel, costa meridional de Santo Domingo, República de Haití; y otra en el faro en la embocadura del río de San Francisco próximo a Macelo.

El capitán del *Valparaíso*, con fecha 14 de Mayo de 1866, participa que hace ya mucho tiempo que no se enciende la luz del faro de la isla de Santa Clara, situada a la entrada del río Guayquil, y que las dos boyas colocadas en la extremidad de los bancos de la entrada de la mencionada ría han desaparecido y no se volverán a colocar.

Ha sido nombrado fiscal de imprenta de esta corte el Sr. D. Luciano Bautista Muñoz.

Por la dirección general de contribuciones se anuncia por primera vez la vacante de los marquesados de Sotelo y Arco-Hermoso.

En la contaduría de Hacienda y en la administración de rentas de la Habana se halla vacante una plaza de oficial segundo en ambas dependencias, dotada con el sueldo y gratificación de 3600 escudos anuales, cuya provisión según anuncia el *Diario Oficial de Avisos* corresponde hacer en las clase de capitanes del ejército con arreglo a lo dispuesto en el art. 29 del Real Decreto de 5 de Junio último que organizó las carreras civiles de la administración pública de Ultramar.

Leemos en *La Correspondencia* de ayer:

«Esta mañana a las nueve próximamente ha descarrilado el tren núm. 5, procedente de Toledo, en el kilómetro 7, cerca de Getafe, causando 2 muertos y 27 heridos de más o menos gravedad.»

Según nos han informado, la causa de este lamentable suceso ha sido un hundimiento del terreno, que produjo el descarrillamiento de la máquina, que embarrancó a corta distancia de la vía, estrellándose contra ella el furgón y los cuatro coches de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase que le seguían, los cuales quedaron destruidos completamente.

Tan luego como el señor gobernador civil de la provincia tuvo noticia de esta catástrofe, se dirigió a la estación a esperar la llegada del tren de socorro que había salido momentos antes en busca de los viajeros.

A las once y media llegó este e inmediatamente con la actividad que le caracteriza dictó el gobernador las órdenes mas acertadas para que se condujesen al hospital General los heridos, a quienes se habían prestado ya los primeros auxilios sobre el terreno por un facultativo de la compañía que venía en el tren, procurando con el mayor interés que la traslación se verificara con las mayores precauciones. Algunos prefirieron marchar a sus casas y fueron acompañados por dependientes del gobierno civil. El gobernador pasó inmediatamente a visitarlos en el hospital, prodigándoles toda clase de auxilios.

Mientras tanto salió una máquina con el ingeniero jefe de la division, los ingenieros de la misma y los de la compañía, y un delegado del gobernador, con objeto de reconocer el terreno para las disposiciones ulteriores que habrán de tomarse y organizar los trabajos necesarios para habilitar un paso provisional, a fin de que no se interrumpa la circulación.

Esta tarde a las seis quedará esta restablecida, y mañana libre la vía del material destruido que la ocupa.

El secretario del gobierno ha girado esta tarde una visita a los heridos por orden del gobernador, reiterando su encargo de que no carezcan de nada. Aunque hay algunos de gravedad, es de esperar que se salven todos. Oportunamente ampliaremos estos detalles.

Según la Memoria de la junta municipal de Beneficencia, relativa a la última invasión cólica, los distritos más castigados por la epidemia fueron el segundo, tercero y cuarto, y perdidos relativamente el primero y quinto, no solo con relacion al número de invadidos, sino también respecto a la malignidad con que el mal atacó las demarcaciones que comprenden los primeros.

Observamos, pues, dice la junta en su Memoria, conforme lo hemos visto relativamente a enfermedades comunes que para Sur y Norte de Madrid, y principalmente la primera, han sido en las que se ensañó la epidemia, y por esto nos atrevemos a indicar que se modifique el modo de ser de esta parte de la población.

El ayuntamiento de Alicante, dice un periódico de Alicante, ha acordado que una de las calles de aquel pueblo se llame en adelante de Barzanalana y colocar a la entrada de uno de los túneles que han de construirse en la carretera de Silla una lápida de mármol con el nombre del actual ministro de Hacienda; todo para conmemorar la parte activa que este hombre político ha tomado en la última resolución del Gobierno sobre la cantidad que ha concedido para la pronta terminación de dicha carretera.

Han sido destinados al presidio correccional de Valencia 580 confinados de los que había en el extinguido depósito presidial del Canal de Isabel II.

Están haciéndose los preparativos para el congreso internacional de jugadores de adagez, que ha de verificarse en París durante la Exposición universal.

Dice un periódico:

«A pesar de cuanto se ha dicho sobre aplazamiento de la inauguración de la Exposición, es indudable que en la fecha fijada tendrá lugar la ceremonia oficial; pero es tal el atraso de los trabajos, especialmente en la galería de máquinas, que se cree que después de la ceremonia de 1.º de Abril se retardará la apertura al público por diez o doce días, tiempo indispensable para dejar correr algunas galerías. El Campo de Marte se halla en la actualidad intratable a causa de las lluvias y del movimiento de carruajes.»

En el lago Salado ha muerto una especie de gran sacerdotito de la nueva y repugnante secta de los mormones, cuyo virtuoso prelado ha dejado tras de sí once viudas y cuarenta y siete hijos.

En los caminos belgas se ha ensayado el alumbrar los vapores por medio del gas con un éxito completo, habiendo quedado completamente satisfechos del resultado los viajeros que iban en el tren, uno de los cuales nos participa la utilidad de esta innovación.

Según la Memoria de la junta municipal de Beneficencia de esta corte, relativa a la epidemia cólica de 1865, resulta que de las 611 defunciones en que certificaron los profesores del mismo cuerpo, 272 eran de solteros, 245 casados y 96 viudos, perteneciendo 150 a la primera infancia, 67 a la segunda, 112 a la juventud, 230 a la virilidad y 72 a la vejez. De estos datos resulta que la edad de la robustez, la edad viril, ha sido la más castigada por la epidemia.

Dice *La Correspondencia*:

«Ya ha vuelto la temporada en que van a emprenderse con gran actividad las obras de construcción de gran número de casas, obras suspendidas durante el invierno. Nos parece oportuno recordar las ventajas de la colocación de los hornillos especiales para cok, que proporcionan a las familias una economía tan notable sobre los demás combustibles.»

El vecindario de Madrid sabe que ya sobre este punto no es cuestión de ensayos, pues habiéndose generalizado el sistema inaugurado hace pocos meses de dos años por la compañía madrileña de alumbrado y calefacción por gas, la experiencia ha probado que la economía conseguida por el uso del cok es de 50,60, y en los grandes establecimientos hasta de 75 por 100.

Los dueños de casas están en el caso de procurar a sus inquilinos una mejora tan ventajosa para las familias, y el establecimiento de la calle Mayor, número 42, sigue facilitando todos los pormenores que se necesitan, y sus numerosos operarios colocan los hornillos especiales en el momento mismo en que se hacen los encargos.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Cástor y San Doroteo, mártires, y San Sixto III.

SANTO DE MAÑANA. San Facundo, abad.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Latina (plaza de la Cebada) en donde por la mañana habrá Misa mayor con sermon que predicará D. Ambrosio de los Infantes, y por la tarde en la conclusión de la novena de Nuestra Señora de las Angustias, predicará don Eugenio Aguado.

En la Capilla Real y en San Sebastian habrá Misa mayor con sermon sobre el Evangelio del día que predicarán respectivamente D. Vicente Vals y Vilanova y D. Gerónimo Llorente.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Monserrat, en su iglesia, ó la de la Cabeza, en San Gines.

Se reza de la Feria, con rito simple y color morado.

#### ADVERTENCIA.

Nos proponemos publicar en forma de libro las bellísimas CONFERENCIAS DEL PADRE FELIX, correspondientes a este año, y daremos principio a la publicación apenas terminemos el ARREPENTIMIENTO, folletín original que hoy estamos insertando. En este nos llevamos la mira de no interrumpir la edición de ninguna obra, como nos lo han advertido muchos suscritores.

Del ARREPENTIMIENTO quedan sólo unos siete folletines.

#### CORREO DE HOY.

La *Correspondencia general de Viena* publica la nota siguiente que se le ha comunicado y que se ha dirigido igualmente a varios periódicos austríacos:

«Nos parece importante hacer observar que el Gobierno Real de Prusia ha dado confidencialmente parte al Gabinete imperial, el 15 de este mes, por el órgano de la legación prusiana del tratado secreto contraído por Prusia de una parte, y Baviera, y Baden de otra, cuyo tratado ha sido publicado el 19 de este mes en Berlin. Al pasar esta comunicación el ministro prusiano ha añadido que era preciso interpretar este tratado en un sentido puramente defensivo.»

Según la *Prensa de Viena* esta declaración ha sido muy bien acogida en Austria.

El Debate de Viena dice que se atribuye al Gobierno ruso la intención de imponer al reino de Polonia una contribución de guerra de doce millones de rublos.

La *Gaceta piemontesa* del 24, con ocasión del movimiento actual de la marina italiana bajo las órdenes del almirante Ribotti, dice que hoy sería intempestiva una expedición belicosa de Italia, siendo hoy de necesidad absoluta dedicar todo su vigor a mejoras y progresos interiores.

El gobierno chino acaba de autorizar a los católicos residentes en el imperio del Medio, para que construyan dos catedrales, la una en Nankin y la otra en Hankoe.

#### Leemos en el Monde:

«Las coaliciones de obreros que se suceden en algunos puntos han degenerado en motines. El público está conmovido por estos acontecimientos.»

Las apreciaciones y los consejos a propósito de este asunto abundan por todas partes. Pero estos esfuerzos no tocan mas que el lado material de la cuestión que se trata de resolver con medios materiales. Nadie parece que se acuerda del gran principio moral, religioso y social que está en juego, y sin embargo, este es el punto capital de la cuestión.

La verdadera causa de las coaliciones (*grèves*) no es la insuficiencia de los salarios, pues ordinariamente los mejor asalariados son los que promueven la coalición. La causa es puramente moral y consiste sobre todo en la falta absoluta de todo lazo moral entre el patron y el obrero. Estos están únicamente unidos por un contrato material, incapaz de engendrar la simpatía mutua y de formar así una comunidad moral y material entre ambos. La solidaridad de intereses tan cacerada no existe entre el patron y el obrero.

En la situación actual del dinero, el obrero se encuentra directamente en lucha con el capital, cuya omnipotencia le esclaviza. Y lo siente tanto mas cuanto que comprende los efectos de una situación económica que hace que los beneficios sean para el dueño y solo le deja a él un salario disminuido por la concurrencia y por la falta de todo reglamento. Si se subleva, pues, algunas veces es porque quiere oponer un medio puramente material a la potencia puramente material que pesa sobre él.

Las coaliciones (*grèves*) son la prueba de un malestar social que no desaparecerá hasta que se reforme completamente la organización social de los obreros sobre bases morales y religiosas, que son las únicas que pueden establecer la concordia entre el obrero y el patron, destruida por los principios materiales de 1789.

#### VARIEDADES.

Insertamos con mucho gusto el siguiente artículo que el Sr. D. Francisco Montero San Roman, catedrático del seminario de Astorga, nos recomienda, como obra de dos de sus discípulos.

Dice así:

De quo omnium natura consentit id verum esse necesse est.

(CICERON, DE NAT. DEOR., LIB. 1, c. 17.)

Es la fe, respecto a la salvación de las almas, lo que el alimento respecto a la vida del cuerpo; sin ella es imposible agradar a Dios (1), al par que el que la posea podrá, a más de conseguir este agrado, penetrar, en lo poco que es dable a la débil razón humana, los insondables arcanos que de otra manera no escudriñaría el más perspicaz ingenio del hombre. Pero ¡oh dolor! los mal llamados filósofos modernos han hollado, vilipendiado y conculcado este precioso é inestimable don del cielo. Patriotas verdaderos, aun rebosaba de júbilo nuestro corazón, al ver que la eminentemente católica España no abrigaba en su seno hijos tan desnaturalizados que pretendiesen empuñar sus más gloriosos timbres, sustituyendo al astro luminoso de la fe, las negras sombras que de sí sola despidió la orgullosa razón humana. Pero nos engañáramos: aun hay en el reino antiguo de Galicia quien, reproduciendo los errores del antiguo herejía Prisciliano, se atreve a enseñar una doctrina a todas luces errónea é inadmisible.

Aludimos al Sr. D. Benito Vicetto, que en su *Historia de Galicia*, parto mequino de un entendimiento ofuscado, entre otros crasos errores, identifica a Dios con el tiempo. «La entidad tiempo, dice (2), ó lo que es lo mismo, Dios, en todas partes tiene centro y en ninguna circunferencia ó término; por eso es infinito. Veamos en que se funda. El mismo Génesis, continúa, confirma nuestra teoría sobre la cosa más excelente y admirable que se puede imaginar. Dios, dice, creó la luz, el aire, el agua, la tierra, etc. Pero el tiempo, y siendo el tiempo lo más importantísimo de cuanto existe, nada manifiesta de él, lo que se sobreentiende como unánime de Dios. ¿Sabe el Sr. Vicetto, nos preguntamos al leer estas líneas, un poquito de Hermenéutica Sagrada? Nos parece que no. Si hubiera sido fiel no hubiera omitido estas dos palabras que se encuentran antes, *In principio*. Ahora bien: ¿en qué principio? ¿En el de las cosas? No, porque aún no las había creado. ¿En el de la eternidad? Tampoco, porque no tiene principio. Fue, pues, en el principio del tiempo, cuando empezó la existencia del tiempo. «Esta es la opinión, dice el doctísimo Alapide (5) de S. Agustín, San Ambrosio, San Basilio, los Padres del Concilio Lateranense cuarto, los cuales exponen: en el principio: no de la eternidad, no de la edad, sino del tiempo y del mundo, cuando con el mundo empezó la duración del mundo; esto es, el tiempo, medida del movimiento de los cuerpos, pues según ellos, el tiempo es la medida del movimiento de cuerpos, así como la edad de los ángeles, y la eternidad de Dios. Creó, por lo tanto Dios el cielo, la tierra, no en tiempo sino en el principio del tiempo, en el primer momento del tiempo, en el primer instante del mundo. No puede, pues, decir que en el Génesis nada se manifiesta del tiempo, porque al decir *In principio*, debía en sana exégesis sobreentender el del tiempo.

Fundase también en que como el tiempo es la cosa más excelente que se puede imaginar, necesariamente es Dios. Porque ¿hay entidad más excelente que el tiempo? ¿Puede haber excelencia superior a la excelencia del tiempo? Ninguna, porque no se puede concebir nada anterior a él. Ya comprendemos por qué líneas antes decía: lo hemos

(1) Após. ad. Heb. c. 11, v. 6.  
(2) Tem. 2. p. 255 y sig.  
(3) Alap. in hunc locum.



materializado en nuestra pobre intelectualidad. «Pobre, sí; muy pobre debe ser su intelectualidad, que no llega a concebir una entidad más excelente y admirable que el tiempo. No debe estar alumbrada con la luz de la fe. ¿Qué es el tiempo? Aristóteles lo define (1): «La medida del movimiento». Eleusipo (2): «La medida del apresuramiento y carrera que hace el sol». Alberto el Grande (3): «La medida del movimiento del primer móvil». Y el Ángel de las Escuelas (4) le aplica y explica la definición de Aristóteles. No puede, pues, darse tiempo, donde no hay cosas móviles, ni ser la entidad más excelente que se puede concebir, porque puede imaginarse otra independiente del movimiento.

El punto de donde arranca este error es la confusión que hace de tiempo y de eternidad, atribuyendo a aquel propiedades que solo competen a esta.

«La entidad tiempo, dice, por una de sus cualidades más características, y que parece un *contrasentido*, no tuvo ni tendrá edad; siempre el mismo y siempre *inmóvil*, porque en todo está su espíritu; para él no pasan los siglos, las horas, los instantes... por eso el tiempo es la eternidad».

«Lógica irrefragable! Supongamos que el tiempo sea *inmóvil*, y que por él no pasan los siglos, las horas, los instantes: aun así, ¿podría lógicamente decirse que el tiempo es la eternidad? No, y mil veces no. Porque una de sus diferencias, si bien accidental, es que este carece de principio y fin, lo que no sucede a aquel, como sólidamente explica el gran filósofo Santo Tomás de Aquino (5). Mas es un error decir que el tiempo es *inmóvil*, y que por él no pasan las horas, los siglos, los instantes: porque, según queda dicho, tiempo es la medida del movimiento; la multitud de sucesiones.

Y en efecto, dándose sucesiones físicas y reales, en que se contiene todo lo que incluye la idea del tiempo. Para hacerlo constar, suplicamos al Sr. Vico que aplique breves instantes su entendimiento a la consideración de lo que el mundo en sí encierra, y hallará que experimenta en sí unas veces la presencia, otras el defecto de una idea, de una afección, de un sentimiento, y en las cosas externas determinaciones contradictorias: idea y sentimiento, afección y determinaciones que, como contradictorias, se excluyen, y no pueden existir a la vez. Esto, decimos, experimentará en su entendimiento, como lo han experimentado todas aquellas personas, cuyo sentido toman, y cuya *intelectualidad* no sean *talpoles* como los suyos; por eso, cuando concebimos una serie de sucesiones antes o después de un acontecimiento, inmediatamente decimos haber sucedido en tal o cual tiempo, si bien propia y rigurosamente no concebimos el tiempo; por el contrario, cuando concebimos una cosa existente en algún tiempo, no concebimos mas que la relación de esta cosa con la serie de sucesiones; de tal manera, que si esta serie ni podríamos indicar tiempo determinado, ni medir la duración de un ser.

Mas claro: supongamos que los días y las noches, las semanas y los meses, los años y los siglos se hicieran mas breves, pero de manera que nuestras almas recibieran en sí las mismas sucesiones en número y orden, tanto en las cosas externas como en nuestros pensamientos, sentimientos y afecciones: aun hecha tal mutación juzgaríamos que el tiempo era el mismo que antes, por ser la misma relación de sucesiones. Conste, pues, que el tiempo real o actual es la multitud de sucesiones; mas pudiendo concebir sucesiones meramente posibles, de aquí la idea del tiempo, que los filósofos llamaban abstracto, posible e imaginario. El tiempo tanto actual como posible, es, ó intrínseco, que consiste en la sucesión real ó posible de actos internos, por ejemplo de pensamientos; ó extrínseco,

que consiste en la sucesión de cosas externas: por ejemplo, el movimiento de los astros. Tal es el tiempo, y tales son sus divisiones, según lo dicta la sana filosofía, y que nadie podrá negar, a no tener *intelectualidad tan pobre* como la del señor Vico.

Veamos lo que es eternidad. Boecio (1) y con él los teólogos y filósofos la definen. «La posesión perfecta y total a la vez (*tota simul*) de una vida interminable. Dice posesión y no duración: porque esta en virtud de su etimología indica cierta distinción de partes, que no puede existir en aquella: que no puede concebirse en Dios, al decir, pues, posesión indica metafóricamente la inmutabilidad ó indiferencia de la eternidad. Dice posesión perfecta, para excluir de la eternidad toda idea de tiempo, que no es una cosa perfecta en la relación de duración, como que consiste en la multitud de sucesiones.

Dice posesión *tota simul*, (total a la vez) para indicar que la eternidad carece de división, de sucesión, de anterioridad y posterioridad: la eternidad consiste en un solo y único *nema* (ahora) que, jamas es pasado ni futuro. Dice posesión de *vida* más bien que de *ser*, porque la entidad verdaderamente eterna, no sólo es ser, sino ser viviente; porque el vivir y no el ser se extiende en cierto modo a la operación, y la eternidad es la permanencia en la existencia y operaciones. Dice, finalmente, de una vida *interminable*, porque la eternidad no tiene ni puede tener principio ni fin. Examinemos en qué se diferencia el tiempo de la eternidad.

Precisamente su distinción esencial es lo que dicho señor llama *cualidad* la más característica del tiempo, y que ingenuamente confiesa le parece un *contrasentido*, esto es la inmutabilidad. El tiempo es la duración de una cosa variable según su ser y operaciones; porque es la medida del movimiento; porque es la *multitud de sucesiones*; por eso no es, *tota simul* (total a la vez), sino divisible en partes: no así la eternidad, como que esta es la medida de un ser permanente; y por tanto *tota simul*. Diferenciase también el tiempo de la eternidad, en que esta es *infinita*, aquel finito, en que el tiempo es *engazado*, no así la eternidad.

Conviene en esto, los filósofos más sabios de todas sectas y condiciones. Platón dice (2): «Dios en ningún tiempo existe sino en la eternidad inmóvil e indeclinable». Filón el Judío (3): «Nada para Dios es futuro, que tiene bajo su potestad los límites del tiempo. Porque su vida no es verdaderamente tiempo, sino el modelo y principio (*Archetypum*) del tiempo». Platon añade (4): «Que se equivocan en el lenguaje los hombres que, imprudentes, aplican las propiedades del tiempo a la sustancia eterna: y de la eternidad, dice (5): «Que existe siempre; no tiene principio y siempre está de la misma manera. Proclo (6): «Que está muy lejos la eternidad de toda vicisitud del tiempo». Y mas adelante da la razón, diciendo: «Que aquella a la vez existe toda; el tiempo, por el contrario, pasa. San Gregorio Nacianceno, cuya autoridad en estas materias no puede negarse sin nota de temeridad, dice (7): La eternidad no se divide con movimiento alguno, ni con el curso del sol: ni es circunstancia con medida, como sucede al tiempo. San Cirilo (8) y Zacarías de Miflene (9) sostienen que «la eternidad siempre existe de la misma manera. Tertuliano (10) se expresa: «La eternidad es tiempo, porque Dios tan ajeno es de principio y de fin, como de tiempo arbitrario y medida del principio y del fin». San Gregorio Niseno (11) añade: «La eternidad no está en el lugar ni en el tiempo, sino an-

tes de estos y sobre estos se concibe su circumscripción a los siglos ni mudándose con los tiempos. Avicena nota (1): «Que el tiempo es mas débil y engañoso que el movimiento. Averroes (2): «Que es de esencia en el tiempo la continua sucesión de partes».

El Emperador y filósofo Marco Aurelio (3): «Que el tiempo es una ola arrebatada. Y por fin Sinesio (4), le compara al Euripo, trecho de mar que siete veces al día crece y mengua. Véase cómo todos los filósofos, ora gentiles, ora judíos, ya herejes ó ya cristianos, sostienen cual sostenemos nosotros que la eternidad no es el tiempo, mal que le pese al Sr. Vico.

Otro de sus errores, quizá el mas absurdo y donde mas se acerca al priscilianismo, es el refinado panteísmo que descaradamente enseña en varios pasajes de su obra. Enseñaba Prisciliano que los ángeles y las almas de los hombres eran parte de la sustancia de Dios. Tal se deduce del anatema once del primer Concilio de Toledo (5) y del tercero del primero de Braga. El Sr. Vico enseña que (6) «la divinidad no se concreta a ser el sol ó la luna y alumbra el mundo, según lo creían los hombres primitivos, ni a ser el mar, el cielo, la tierra, etc.

La divinidad lo es todo y todo lo es el tiempo. Y no es esto enseñar el más puro panteísmo? Ciertamente sí. Porque panteísmo es una dición compuesta de las voces griegas. *Pan*, esto es, el universo ó todo, y *Theos*, ó sea Dios; de donde, con el nombre de panteístas se conocen los que enseñan que la divinidad lo es todo. Error monstruoso que bastará a refutar las siguientes sencillas indicaciones. La idea de Dios, para *intelectualidades rectas*, incluye en sí toda perfección en grado infinito: supónese sapientísimo, libérrimo, inmutable, creador, prohibido y simplicísimo, propiedades a que más directamente se opone el panteísmo, pues que al enseñar que la divinidad lo es todo, el señor Vico sería también parte sustancial de la divinidad, y como tiene una *intelectualidad tan pobre*, de aquí que destruye en Dios su infinita sabiduría, siendo también libre para el error, como lo prueba su historia; vade atreuyendo a Dios un abuso de libertad, que diametralmente se opone a sus perfecciones divinas: por el contrario, careciendo de libertad la luz, el aire, el cielo, la tierra, etc., mientras que por una parte, atribuye a Dios abuso de libertad, por otra viene a sustraerle su libertad esencial. Dice también que *todo lo es el tiempo, y el tiempo la divinidad*, y por esto mismo niega la inmutabilidad a Dios, porque, siendo el tiempo Dios, hace a este tan mutable como el tiempo, cuya variedad hemos mostrado, y aun confirmamos más con el testimonio de aquellos a quienes el mismo apela. «El cultivador de la tierra dice (7), y el cultivador del mar, sin tiempo nada hace, y sin contar con el tiempo... Cuando de los senos del alma surge este grito, al sembrar el tiempo nos ayuda, equivale tanto como decir: Dios nos ayude. Esto dice el plagio de Bissilano y Espinosa. Nosotros, por el contrario, decimos que a los cultivadores de la tierra y del mar, se les oye continuamente: ahora tenemos buen tiempo; mal tiempo tenemos hoy, cómo ha mudado el tiempo! el mal tiempo que ha venido, hizo infructuosos nuestros trabajos, y otras frases semejantes. Mas, hasta los redactores de Calendarios suelen usar de estas ó parecidas palabras: tiempo vario, buen tiempo, mal tiempo. ¡Expresiones por cierto, compatibles con las propiedades de la cosa más excelente que se puede imaginar! Destruye asimismo en Dios los atributos de creador y providente, porque le confunde con la criatura y con los objetos subordinados a la Providencia Divina: porque deifica a la criatura y materializa al Creador. Mas claro: porque hace a la vez

de Dios creador y criatura: sujeto y objeto de la Providencia. Niega además la simplicidad de Dios admitiendo en él, no una comparación cualquiera, sino todas las que los filósofos conocen, que son la física, metafísica y lógica, pues que, dándose estas composiciones en las criaturas, y siendo estas, según él, Dios, muy *obtusos* tiene que ser la *intelectualidad*, que sin todos estos principios no prevea la consecuencia. Gráfica y elegantemente como acostumbra, describe San Agustín a los panteístas, diciendo (1). Pregunté a la tierra: ¿Eres tú mi Dios? Y me contestó que no. Pregunté a todas las cosas que en ella están, y me confesaron lo mismo. Pregunté al mar y a los abismos y reptiles que viven en ellos, y me contestaron: no somos tu Dios, buscálo sobre nosotros. Pregunté al aire, y el aire y todo lo que en él se contiene me dijo: engañase Anaximenes, no soy yo tu Dios. Pregunté al cielo y al sol, luna y estrellas: ni nosotros somos tu Dios, contestaron.

Pregunté, finalmente, a toda la masa del mundo: ¿dime si eres tú mi Dios ó no? yo me respondí, pero con voces muy fuertes: no soy yo tu Dios, sino que por tu Dios existo yo; el que buscas en mí, ese me hizo: busca sobre mí el que me hizo y me rige. Apliquese el señor Vico, y buscando en el tiempo a Dios, no haga del tiempo su Dios, porque no es el tiempo Dios.

Quizá alguno creará que concluyen aquí sus errores: pero aún se extienden mas en las palabras siguientes (2): «Jesucristo tenía naturaleza humana en cuanto a la forma ó materia, pues si no sería hombre; pero en cuanto a la idea ó espíritu, jamás dejó de ser divino, porque era esencia del mismo Dios, esencia encarnada para efectuar la redención social. Enhorabuena; pero contémosle a esta pregunta: ¿Jesucristo padeció ó no padeció? Si no contesta que sí, ¿cómo sostiene que solo tenía forma ó materia? ¿Cómo no añade que también alma, siendo la materia por sí sola inerte é imposible? Si nos contesta que no, rogamos tienda la vista por el art. 159 del Código penal español, y por la carta 187 de San Agustín a Dardano, en la que, entre otras muchas, encontrará estas palabras: «No sería hombre perfecto si faltase a la carne el alma ó el alma al entendimiento humano». pero como habla de *esencia encarnada*, quizá suponga que este sustituyó lo que faltaba a la forma ó materia, para que hubiera perfecta naturaleza humana. Pero esto no puede admitirse, a no decir que la esencia divina podía padecer. Y por lo mismo que no es la cosa más excelente que se puede imaginar. Finalmente, dice que esa *esencia encarnada* para efectuar la redención social, Redención social, ¿esencia encarnada? Pues si no mas que social fue esta redención, si no no: redimió también del pecado, poco hizo Jesucristo en nuestro obsequio.

Estos son, entre otros muchos, que por no permitir las dimensiones de un artículo no recitamos, los principales errores que en el discurso de su obra se hallan diseminados.

No lo extrañamos: porque siendo, como él dice *ó galo-ave*, el gallo, el símbolo mas característico de *galo-hombre*, el gallego, como es oficio del gallo ir en pos de las gallinas, no es mucho que *ó galo-hombre* (el Sr. Vico) haya perdido su Dios (el tiempo) en seguir las huellas as justas (las gallegas), que mejor lo hubiera empleado en adquirir algunos conocimientos, que no le vendrían muy mal, principalmente de filología, de que testifica el párrafo siguiente hallarse un poquito escaso. «Hasta físicamente dice (3) *ó galo*, ó el gallo no puede ser mas característico como símbolo de nuestros galos, porque *ó galo* ó el gallo es el ave más procreadora, y nuestros galos se reproducen y reproducen con una fecundidad notable, tanto, que escribir la fisiología del gallo y la de nuestros brigantinos, sería escribir una misma fisiología.

¿Y no es esto ignorar la verdadera etimología de las palabras gallego y gallo? Para que pudiera exis-

tir la comparación, era necesario que el primitivo nombre de los gallegos fuera el de *galos*, y también que la palabra gallo indicase una ave procreadora: ambas cosas son falsas: los primitivos gallegos se llamaron *galates*, lo cual se prueba porque éste fué el dictado con que los romanos honraron la memoria de Decio Juno Bruto, por haber con las armas sujetado a Galicia: prueba también porque tomaron el nombre del país, llamado antiguamente *galocia*, derivado de *gallagatolatos*, si bien los críticos no concuerdan en su verdadera significación: unos la derivan de la voz griega *gala*, interpretada leche, y de aquí que dice San Isidoro (1): «Los gallegos recibieron este nombre de su blancura, porque son más blancos que los demás pueblos de España: se atribuyen origen griego, y dicese que después de la guerra de Troya, Tenero pasó a Galicia, y estableciéndose allí, dió del país nombre a su gente. Otros (2) la derivan del griego-citichico, interpretado también blancura. Otros, como Florez (3) los niegan el origen griego de la voz leche, ya porque no admiten que los gallegos sean más blancos que los demás pueblos de España, ya porque los griegos escriben kalicos con k, y no con g: estos últimos la derivan del modo de vivir pastoral que tuvieron sus habitantes.

Demos por supuesto que antiguamente se llamaban *galos*. Podría aun así ser el gallo el símbolo más característico de los gallegos? La razón que da el Sr. Vico es que «el gallo es el ave más procreadora», con cuyas palabras indica bastante no conocer el origen de la dición *gallo*. San Isidoro explica así su etimología (4): *Gallus a castratione vocatus. Inter ceteris enim avibus soli testiculis amittuntur. Veteres enim obscisos gallos vocabant. Llamábanlos obscisos por la analogía que tenían con los sacerdotes de la diosa Cibele, porque así como a estos los llamaban *obscisi*, porque eran castrati, del mismo modo a aquellos, porque eran castrati los llamaban *obscisi*. La etimología, por tanto, de la palabra gallo, implede se tome en el sentido que quiere dicho señor para hacer la *grosera* comparación entre *ó galo-hombre* (el gallego), y *ó galo-ave* (el gallo).*

«Pobre Geroncio, a mí verás...»  
«¿Quién te mete a censurar...?»  
«¿Lo que no sabes leer?»

(MORATIN.)

«Galicia! Galicia! Patria nuestra, muy amada. Es posible que haya en tu suelo quien pretendiendo darte una historia que aples no tenías (5), y prometiéndote referir tus glorias haya llevado su degradación al extremo de calumniarte vilmente, poniendo en parangón a tus predilectos hijos con seres tan despreciables? ¡Y tú consientes su obra, y le das buena acogida, y te suscribes por tan crecido número de ejemplares! No cooperes de esta manera a los errores y vilezas de su autor.

Con esto no queremos decir que los ayuntamientos del Ferrol, la Coruña, etc., hayan obrado muy mal, contribuyendo con cuantiosas sumas a la propagación de su *Historia*, en la que su autor proclama muchos errores en el campo de la teología, sostuvo doctrinas falsas en el terreno de la filosofía; dijo muchos disparates, le hacemos este favor, en su parte filológica: dijo en su parte moral palabras no muy decentes; y en toda ella, por fin, dijo lo que sabia, pero probablemente no supo lo que dijo. Por eso con razón encabezamos este artículo con las palabras de Tulio: «De quo omnium natura consentit, id verum esse necesse est».

Victor Fernandez Prada.—Bonifacio Sabino de Goy, alumnos internos del conciliar de Astorga.

Marzo 24 de 1867.

(1) Etimol. lib. 9 n. 410 y 411.  
(2) Madoz, Dicc. geogr., tom. 8, pag. 274.  
(3) España Sag., tom. 15.  
(4) Etimol. lib. 12 n. 50.  
(5) Véase el prospecto de dicha *Historia*.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

### PILULES DE HOGG LA PEPSINA SOLA Y UNIDA CON LOS FERRUGINOSOS

«La mejor sustancia para transformar los alimentos en acidez». (Véanse los tratados del doctor L. GONVILANT, médico de S. M. el Emperador de los Franceses.)  
1.º Sobre la digestión y nutrición; 2.º Estudios sobre el alimento y la nutrición.  
3.º Pilulas de Hogg de PEPSINA, COMBINADAS CON HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, muy eficaces contra las enfermedades cloróticas, sus originarias (pérdidas blancas, palidez, menstruación difícil) para fortalecer los temperamentos debilitados.  
«El hierro reducido por el hidrógeno es la mejor de las preparaciones.» (BOUCHARDAT.)  
«En virtud de la fuerza viva que posee la pepsina, los alimentos adquieren el mayor grado de nutrición.»  
Precio del frasco triangular, 4 fr. — 1/2 id. 2 fr. 50.  
4.º Pilulas de Hogg de PEPSINA, COMBINADAS CON EL PROTO-YODURO DE HIERRO INALTERABLE, recomendándose en las enfermedades escrofílicas, linfáticas, sífilíticas, tísicas y afecciones atónicas de la economía en general.  
«La Pepsina combinada con el hierro y con el yodo modifica la parte demasiado escitante de estos dos excelentes agentes terapéuticos sobre las personas nerviosas.» (Extracto de una memoria dirigida a la Academia Imperial de medicina de París.)  
Precio del frasco triangular, 4 fr. — 1/2 id. 2 fr. 50.  
Véndese en el laboratorio de M. HOGG, farmacéutico-químico, calle de Castiglione, 2, en París. En España, en los mismos depósitos establecidos para la venta de su Acetil de Hogg de Hogg.

Madrid: Sanchez Ocaña, Principe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7; Ultramar, Barrio-Nuevo, 11; y Somoalinos, Infantes, 16.—Girona, Garriga; Jaen, Albia; Pamplona, Lande; Sevilla, Troya; Vitoria, Arellano.—La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, antes Exposición extranjera, sirve los pedidos. (A.)

### ENFERMEDADES DE LA PIEL

RESULTA de los experimentos hechos en la India y Francia por los médicos mas acreditados, que los Granillos y el farabe de Hidrocotila de J. LÉVINE, son el mejor y el mas pronto remedio para curar todas las *empeñes* y otras enfermedades de la piel, aun las mas rebeldes, como la *lepra* y el *elefantiasis*, las sífilis antiguas o constitucionales, las afecciones escrofílicas, los reumatismos crónicos, etc.

Depositarío general en París: M. E. FOURNIER, farmacéutico, rue d'Anjou-Saint-Honoré, 26.  
Para la venta por mayor, M. Labélouye y C.º, rue Bourbon-Villeneuve, 19.  
Depositaríos en Madrid: D. J. Simón, calle del Caballero de Gracia, 4.—Borrell, hermanos, P.º de la Sol, 5, 7 y 9.—Moreno Miquel, calle del Arsenal, 6.—Sr. Sanchez Ocaña, calle del Principe, 15.—Escorial, plaza del Angel, 7.—La Agencia franco-española, 31 calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias en las principales farmacias. (A.)

### APARATOS CONTINUOS

para fabricar bebidas gaseosas de todas clases.

Agua de Seltz, limonadas, vinos espumosos, etc.

PARA LA GASIFICACION DE CERVEZAS, PRIVILEGIO. S. G. D. G.

HERMANN LACHAPELLE Y CH. GLOVER.

CONSTRUCTORES MECANICOS.

144, rue du Faubourg Poissonniere, Paris.

APARATO COMPLETO DE FABRICACION FUNCIONANDO A BRAZO.

(Vista del conjunto.)



Estos aparatos de compresión mecánica y fabricación continua pueden producir en un día, y según su fuerza, desde 20 a 10,000 botellas de todas clases de bebidas gaseosas. Son los únicos que llenan todas las prescripciones de los consejos de higiene y de salubridad. Los únicos que antes de salir de los talleres son sometidos a las pruebas legales, exigidas por todos los aparatos que han de funcionar por alta presión; los únicos que responden a todas las necesidades de una explotación industrial. Son garantidos de todo defecto de construcción.

Se envían prospectos, franco.

Los sujetos que tengan intención de dedicarse a esta lucrativa industria deben procurarse el *Manual del fabricante de bebidas gaseosas*. Se envía franco este magnífico volumen, adornado de 30 grabados, publicado por los constructores, mediante 5 francos en sellos de correo.—La Agencia franco-española, en Madrid, 31, calle del Sordo, trasmite los pedidos. (A.)

### VILMORIN ANDRIEU ET C.º

1.º Quai de la Mégisserie, Paris (France).

Comerciantes de simientes de legumbres, forrajes y bosques, de flores, cebollas de flor, árboles frutales, árboles silvestres, ornamentos, etc., etc.

Espiden directamente para toda España los artículos de su comercio, y enviarán sus catálogos francos a las personas que lo pidan. (A.)



### PAPEL DISCRETO.

Nuevo papel para cartas, privilegiado en Francia y en el extranjero. Inviolabilidad en el secreto de la correspondencia. Autenticidad siempre segura en el correo. Garantía completa de cualquier clase de valores declarados.

Fabrica y depósito en París, calle Joubert, 29. Depósito en Madrid, para los pedidos y comisiones, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.—Alicante, D. José Marcell.—Barcelona, Sr. Galbalon y Alvarez.—Coruña, D. Casto Miguez.—Málaga, Sr. Moya, librero.—Murcia, D. Rafael Almazan y Martín.—Sevilla, viuda de Troyano.—Vigo, D. Antonio Aguilar.—Valladolid, señores hijos de Rodríguez.—Zaragoza, D. José Bedera.—Precios: de 10 a 20 rs. la resmilla. (A.)

ES EL MODIFICADOR MAS EFICAZ DE LAS MUJERAS DEL ESTOMAGO Y DE LA VEGIGA.

Precio del frasco en París, 8 reales; en Madrid, 12 reales.

(Pa. preparar doce litros de Agua de Brea.)

Véndese en Madrid, en casa de los S.ºs. Sanchez Ocaña, Escorial y Moreno Miquel.—La AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA

31, calle del Sordo, SIRVE LOS PEDIDOS.—

En provincias sus depositarios.

Madrid: 1867. Editor responsable: DON MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.